

COMUNICADO DEL CURSO ANUAL MÉXICO 1917-2017. EL MAXIMATO Y EL GOBIERNO DE LÁZARO CÁRDENAS, LA DÉCADA DE 1930

SÉPTIMA SESIÓN: LA SITUACIÓN ECONÓMICA DEL MAXIMATO AL SEXENIO DE LÁZARO CÁRDENAS

POR EL DR. JUAN JOSÉ SALDAÑA GONZÁLEZ

28 DE MARZO DE 2017



(El Dr. Juan José Saldaña González)

Con la participación del Dr. Juan José Saldaña González, quien disertó sobre la situación de la ciencia y la tecnología en la década de 1930, esta tarde continuó en el INEHRM, el Curso anual México 1917-2017, en su segundo módulo: la década de los 30: el maximato y el gobierno de Lázaro Cárdenas. Para comprender el gran paso que se dio en la ciencia y en la tecnología en la década de 1930, el investigador universitario puso un ejemplo: sabemos que el presidente Lázaro Cárdenas el 18 de marzo de 1938 nacionalizó los bienes de la industria petrolera en México, a la mañana siguiente la pregunta en todos los

ámbitos fue: ¿y ahora que hacemos?, era evidente habría que formar a científicos, a ingenieros, a impulsar la investigación, la tecnología, a vincular la ciencia con el desarrollo productivo del país, inquirió Saldaña González.

Para ilustrar el avance significativo de la ciencia y la tecnología en la década de los 30, el historiador de la ciencia, recopiló una lista de 25 instituciones creadas en esos diez años, la mejor manera de saber cómo se concretó el esfuerzo gubernamental con el científico, académico y privado, puntualizó.

En orden cronológico, dijo: en 1930 la Sección de Ciencia, en la Facultad de Filosofía, los Laboratorios de Ingeniería Experimental. Comisión Nacional de Irrigación, el Laboratorio de Materiales. Comisión Nacional de Caminos, en 1932, el Seminario Matemático. Sociedad Científica Antonio Alzate, en 1933, el Departamento de Fisiología (UNAM) y la Academia Mexicana de Cirugía, en 1934, la Compañía de Petróleos de México (PETROMEX), la Sociedad Mexicana de Traumatología y Ortopedia, el Instituto Biotécnico. Secretaría de Agricultura y Fomento y la Escuela de Bacteriología. U. Gabino Barreda.

Continuó su relatoría de instituciones: en 1935, la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Filosofía y Letras, y la Asociación Mexicana de Gastroenterología, en 1936, el Instituto Politécnico Nacional, la Escuela de Ciencias Biológicas (IPN), la Escuela Superior de Ingeniería Química (IPN), la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (IPN), la Escuela Normal Superior, la Comisión Federal de Electricidad y Consejo de la Educación Superior y la Investigación Científica.

En 1937, continuó Saldaña González, se crearon también la Administración General del Petróleo Nacional, en 1938, el Instituto de Física (UNAM), la Asociación para evitar la ceguera en México, el Servicio de Neurocirugía y el Laboratorio sobre el Tifo, del Hospital General, la Sección Universitaria adscrita a la Dirección del Petróleo y La Casa de España en México. Por último, en 1939, el Laboratorio de Anatomopatología del Hospital General, el

Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales y la Facultad de Ciencias (UNAM)

Este primer plano de la creación de instituciones, señaló Saldaña González, en el que por razones de espacio no están incluidas todas, es la expresión directa del interés científico en el México de la década de 1930. Imagínense al grupos de académicos, de hombres de ciencia que estuvo detrás de la construcción de estas instituciones, afirmó.

Para mencionar algunos de esos colegas, subrayó Saldaña González mencionaré al físico Manuel Sandoval Vallarta, a los matemáticos Alfonso Nápoles Gándara y Alberto Barajas Celis, al médico, historiador, investigador, catedrático y académico José Joaquín Izquierdo Raudón, a Manuel Martínez Baez, quien mejor que nadie entendió los aspectos sociales, económicos y culturales de las enfermedades tropicales y a Enrique Beltrán Castillo, de quien leyó un extenso perfil.

Destacó el historiador de la ciencia, de la vida Beltrán Castillo, sus investigaciones en protozoología asociada a problemas de nomenclatura zoológica y su interés para unificar la terminología utilizada, lo llevaron a establecer contacto con múltiples protozoólogos en todo el mundo y a presidir la Sección de Nomenclatura del Congreso Internacional de Zoología, en donde se sentaron las bases para la regularización de la nomenclatura y la taxonomía de los grupos zoológicos de importancia práctica en la medicina humana y veterinaria y en las ciencias agrícolas. A propuesta suya se conformó la Comisión Permanente de Nomenclatura en México.

Por último, ilustró la simbiosis del científico y la creación de instituciones, , Beltrán Castillo, dijo, preocupado por los problemas de la investigación en México escribió un texto en el que expuso su raquítico estado y la manera de promoverla, lo que contribuyó, en 1935, a la creación del Consejo Nacional de la Educación Superior y de la Investigación Científica, predecesor del actual Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, finalizó.